

2º Domingo de Adviento – 4 de diciembre

Sin entusiasmo nunca se ha hecho nada grande



Ralph W. Emerson

Lecturas de esta semana:

- Isaías 40, 1-5, 9-11. *Preparadle un camino al Señor*
 - Salmo 84. *Muéstranos, Señor tu misericordia y daño tu Salvación*
 - 2 Carta de Pedro 3, 8-14. *Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva*
- + Evangelio según San Marcos 1, 1-8. *Allanad los senderos del Señor*

SALMO sobre la grandeza del ser humano

Hoy, nosotros, los más pequeños y jóvenes, reconocemos:

Señor, has hecho grande al ser humano.
Nuestra inteligencia nos hace descubrir,
en las entrañas de la tierra tu obras bellas.
Tus secretos escondidos en la tierra,
Donde están tu fuerza, tu grandeza, tu energía y tu amor.

Nos has dado a los hombres y mujeres una gran energía.
Los satélites, inventos de su técnica,
de su dedicación,
le han puesto en relación constante
con todos los mundos, con todo el orbe
transmitiéndose las noticias al instante.
Nos has hecho, Señor, más sabios
y con mayor capacidad de comunicación.
Es grande, Señor, el ser humano, muy grande.
Pero haz que no seamos orgullosos ni engreídos,
sino humildes ante la grandeza del universo

Y es muy fuerte el ser humano.

Sus inventos son por cientos.
Pero en ellos su grandeza es solo apariencia
con que recubre y oculta el corazón solidario.

Pero somos más grandes y mejores
cuando sentimos, cuando sufrimos,
cuando vivimos con el otro,
cuando el amor es operativo,
cuando te empuja a ser compasivo,
a dar su mano de hermano
al triste, al niño, al débil, al sufrido
a aquel hombre solitario
que se cruza en su camino.



Nos has dado grandeza.
porque has querido, no solo transmitir
Tu amor y sabiduría a la humanidad.
sino que has enviado a Jesús, tu Hijo muy amado,
a ser parte integrante de nuestra carne,
a ser uno más entre nosotros,

Jesús es nuestro hermano mayor.
El que va a la cabeza de los hombres y mujeres.
El que da sentido a nuestra grandeza
El es la clave de amor y la amistad..

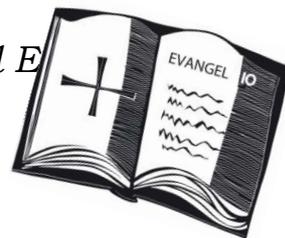
Tú, Dios de amor,
en Jesús nos has dado tu misma grandeza.
La grandeza infinita de amarnos en Él.
De ser hijos tuyos, de nacernos hermanos,
de hacer que esos logros alcanzados por la Humanidad
estén al servicio de todos los seres humanos.

Recibe nuestro corazón agradecido.
Y haz, que al crecer en tu presencia,
Lo hagamos guiados por tu amor y tu amistad.

Gloria al Padre y al Hijo y al E

+ Lectura del Evangelio de San Marcos

El profeta Isaías había escrito:



*Envío mi mensajero delante de ti
Para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto:
¡Preparad el camino al Señor, abridle un camino recto!*

Sucedió que Juan el Bautista se presentó en el desierto bautizando a la gente. Les decía que debían convertirse a Dios y ser bautizados para que Dios les perdonase sus pecados.

De toda la región de Judea y de la ciudad de Jerusalén salían a oírle. Confesaban sus pecados y Juan los bautizaba en el río Jordán.

Juan iba vestido de ropa hecha de pelo de camello, que se sujetaba al cuerpo con un cinturón de cuero y comía langostas y miel del monte. En su proclamación decía: Después de mí viene uno más poderoso que yo, que ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

Se enciende la 2ª Vela de Adviento. Que lo haga uno/a de la clase

Se explica que estamos haciendo un “camino de esperanza” que dura 4 semanas. Esta es la segunda y queremos que Jesús nos ilumine en este caminar hacia Belén.

Cuento de esta 2ª semana de Adviento. El precio justo

Recorriendo el país con su séquito, el rey Amovshiran llegó a una solitaria región montañosa, en la que ni siquiera se alzaban miseras cabañas de pastores de ovejas. Llegó la hora de preparar la comida, entonces el cocinero del rey se lamentó y dijo:

- *Eminentísimo sultán, estoy aquí para alegrar tu paladar. Ahora bien, en la tienda que sirve de cocina no queda ya ni el más pequeño grano de sal; y sin sal, toda comida*



tiene un sabor repugnante e insípido, casi no se puede comer. ¿Qué debo hacer, Eminentísimo sultán?

El rey le contestó:

- *Regresa al pueblo más cercano. Allí encontrarás a un comerciante que también vende sal. Procura pagar el precio justo, no pagues más de lo habitual*

El cocinero le replicó:

- *Eminentísimo sultán, tus arcas atesoran más oro que cualquier otro lugar del mundo. ¿Qué diferencia supondría para ti que comprara la sal un poco más cara? ¡Vas a pararte en fruslerías...?*

El rey le miró con el semblante serio, y le dijo:

- *Precisamente las bagatelas, esas fruslerías que tú dices, son el germen de las injusticias que se dan en el mundo. Las bagatelas, las cosas sin mayor importancia aparentemente, son como gotas que terminan llenando todo un lago. Las grandes injusticias del mundo han comenzado siendo pequeñeces. Así que ve, pues, y compra la sal al precio de siempre. No pagues un céntimo más de lo que vale.*

• **Símbolo de la semana**

Creemos que se puede hacer el símbolo bautismal con todos.

Hay que preparar un recipiente con agua. Invitarles a recibir de nuevo el bautismo, con una fórmula:

- ***¿Deseas renovar el bautismo que un día, siendo pequeño/a, recibiste y que te convierte en discípulo/a de Jesús...?***

Se le echa un poco de agua por la cabeza (habrá revuelo, pero...)



- Es una oportunidad para hablar del “comercio justo”. Informarse previamente en qué consiste el “comercio justo”
- Hablarles brevemente del “valor de las cosas”. No porque algo sea muy caro, es mejor ni más necesario.
- Hacer una lista de cosas justas y de cosas y actitudes injustas. Qué les parece justo y qué cosas les parecen injustas
- Distinguir entre “valor auténtico de las cosas” y “valor del dinero”
- La crisis económica es una oportunidad para hablar de la justicia
- Llegar al compromiso de no gastar esta semana inútilmente.

Oración final:

Señor Dios, haznos descubrir el valor auténtico de las cosas.

Que no gastemos inútilmente.

Y, sobre todo, que sepamos valorar a los demás con justicia y fraternidad.

Amén.

